

Esteban Vega

Escuelas Campesinas de Palencia

1. Opción por un mundo rural marginal y marginado

Hablar de Escuela campesina es remontarse a un pasado repleto de esperanza por un mundo rural lleno de vida y en lucha por regenerar valores, cultura, modos y calidad, etc; es hablar de un grupo de personas que se alimentaban de utopías y que entregaron lo mejor de ellos a una causa tan noble como era el desarrollo de su entorno, en un vivir militante, bien por la vía sindical, la cultural u otra faceta vocacional.

Han pasado muchos años y los que aún nos mantenemos en el carro de la lucha, los que aún apostamos por algo que sigue doliéndonos tenemos que realizar una reflexión bien distintas de lo que pudo haber sido y no fue.

Siempre he huido de las expresiones triunfalistas o de entusiasmo; en eso me distingo de mi compañero Jeromo que contagia con su palabra. Es alguien que incita a decir: ¡Qué tíos más buenos!

En el mundo rural en el que nos movemos somos tan pobres que ni siquiera lo sabemos. Hoy esta afirmación tiene más vigor que hace veinte años.

Los jóvenes de hace veinte años, todavía había en el mundo rural, estaban llenos de ilusión y la derramaban en sus inicios sindicales, en sus encuentros y manifestaciones, en las semanas culturales, en las iniciativas de todo tipo. Hoy ya no quedan jóvenes y los que lo fueron han sido, en su mayoría, absorbidos por el sistema, desgastados por la acción, como un cometa en su transcurrir por el espacio.

2. Situación actual

¿Qué hay hoy en nuestros pequeños pueblos?

Triste diagnóstico, pobre balance.

Quedan pocos niños y los que quedan ven muy limitadas sus posibilidades de crecer y convivir con otros niños.

De los jóvenes podemos decir otro tanto y añadir que las posibilidades de iniciar proyectos de trabajo son escasas. La Política Agraria Comunitaria ha supuesto para los agricultores y ganaderos una reconversión sistemática en

Se trata de una población que se resiste a abandonar sus lazos con la tierra

el sector que impide el desarrollo de nuevas iniciativas, la incorporación de savia nueva, el empuje de nuevas ilusiones.

Como consecuencia de esa política agraria la ética de los agricultores ha sufrido una transformación; ha sido víctima de un deterioro profesional a causa de las subvenciones, que han primado prácticas poco ortodoxas, en beneficio de los latifundistas. Hoy es difícil saber para quién se vendimia y a qué intereses responden los planes de Bruselas.

Los agricultores y ganaderos han entrado en el juego de una economía productivista que busca, principalmente, la rentabilidad inmediata sin pararse a pensar que la competitividad en que se han sumergido va a ser su destrucción; sin pararse a pensar que se está esquilmando la tierra y destruyendo esa misma fuente de vida que durante milenios nos alimentó.

La manipulación que viven los agricultores es terrible. Se potencian medidas discriminatorias que dividen los trabajadores de la tierra. Se practica una política de concesión de licencias, precios, cupos, contingentaciones que no son sino formas de asalariado encubiertas que dejan al trabajador del agro en condiciones de subasalariado, haciéndole creer que es un empresario, que, paradójicamente, constituye sindicatos. Un cuadro poco alentador lo constituyen las personas de más edad. Constituyen la base de la pirámide de población de nuestros pueblos; unos pueblos envejecidos y que nos recuerdan las costumbres de los elefantes al final de sus vidas.

Los problemas de la población mayor son de asistencia, servicios y afectividad. Se trata de una población que se resiste a abandonar sus lazos con la tierra y que vive en condiciones infrahumanas unas veces, en soledad otras, y con muchas dificultades materiales la mayoría.

Por último, de los sectores de población, nos queda hablar de la mujer. Pero antes contaré un cuento, tomado de «Cómo educar en valores» y cuyo título es:

3. El pozo de la Cascina Piana

Cascina Piana era un pueblo muy pequeño, rodeado de bosques y de prados, muy, muy lejos de Roma, la conocida capital de Italia. tan pequeño era el pueblo que se podían contar sus casas con los dedos de tres manos.

En Cascina Piana sólo había un pozo para sacar agua y era un pozo extraño porque no había cuerda para sacar el cubo. ¡Qué cosa! Cada una de las familias tenía guardada una cuerda en su casa, y quien iba a buscar el agua se la llevaba al pozo y cuando ya tenía el agua necesaria la descolgaba y se la llevaba celosamente hacia su casa. ¡Un sólo pozo y quince cuerdas!



Si no os lo creéis, podéis ir allí y os explicarán cómo, no hace mucho tiempo, aquellas familias estaban desavenidas. Nadie quería saber nada del otro. Eran incapaces de descubrir que era mejor tener una sola cuerda para todos. Llegó la guerra y los hombres del pueblo tuvieron que marchar y recomendaron a sus mujeres lo que tenían que hacer y, sobre todo, que no se dejaran robar las cuerdas.

Después hubo una invasión en el país, los hombres estaban lejos, las mujeres tenían miedo, pero las quince cuerdas estaban bien guardadas en las quince casas.

Un día un chico de Cascina fue al bosque a recoger leña y encontró un hombre herido en una pierna. Enseguida se lo dijo a su madre. La mujer estaba muy nerviosa y se retorció las manos, pero de golpe dijo:

–Lo llevaremos a casa y lo tendremos escondido. Esperemos que alguien ayude a tu padre-soldado en una situación parecida. No sabemos dónde está, ni siquiera si está vivo–.

Escondieron al hombre en el pajar y avisaron al médico diciéndole que se trataba de la abuela, pero las otras mujeres de Cascina habían visto a la abuela aquella misma mañana sana como una manzana y descubrieron que había gato encerrado.

Antes que llegara la noche todo Cascina sabía que un hombre herido estaba en el pueblo y algún campesino viejo dijo:

–Si lo saben los invasores, vendrán aquí y nos matarán a todos. Esto acabará mal–.

Pero las mujeres no razonaron así. Pensaban en sus maridos, tan lejos... y suspiraban. Al tercer día, por la noche, una mujer cogió una buena longaniza y se la llevó a Catalina, que era la madre del chico que encontró al hombre. Al cabo de un rato, y a oscuras, llegó otra con una botella de vino, después una tercera con un saco de harina de trigo, una cuarta con un trozo de panceta y antes de que amaneciera todas las mujeres de Cascina habían visto al

hombre y le habían llevado sus regalos, al mismo tiempo que se enjugaban las lágrimas para que se curara pronto.

Así, trataron al hombre como si fuera de la familia.

Y llegó un día en que, ya mejorado, salió a tomar el sol y vio el pozo sin cuerda y se quedó sorprendido de tanto trabajo y de tantas cuerdas. Las mujeres no le pudieron dar ninguna explicación satisfactoria. tenían que haberle dicho que antes no eran amigos. Ahora pensaban que era diferente, todo había cambiado: habían sufrido juntas y juntas habían ayudado al hombre.

Entonces decidieron comprar una cadena entre todas las familias y dejarla en el pozo. Así lo hicieron y el hombre sacó el primer cubo de agua. parecía la inauguración de un monumento.

Aquel mismo día el hombre marchó bien curado, hacia las montañas.

4. Actuaciones con mujeres

Las lecturas que admite esta narración son múltiples y diferentes; puede ayudarnos a reflexionar acerca de valores y contravalores como el individualismo, la solidaridad, la empatía, el compromiso, la amistad, etc.

Su debate puede propiciar un buen contenido acerca de quienes imponen los criterios, los valores culturales, el modelo de relaciones, en fin, las reglas del juego en la sociedad, y más aún, en el mundo rural.

Puede ayudarnos a detectar que en una sociedad organizada por hombres, las mujeres reproducen esos valores inconscientemente; puede ayudarnos a descubrir que ellas son capaces de cambiar esas actitudes que tanto nos mediatizan.

Y es que en nuestros pueblos la experiencia nos enseña que ante las convocatorias de reuniones, de actividades, de participación y encuentro, el grado de receptividad de la mujer es muy superior al de los varones. Sin entrar en análisis comparativos del por qué de este hecho, señalamos, simplemente, que uno de los problemas de la mujer de los pequeños núcleos es la soledad y la necesidad de relación, que favorecen cualquier convocatoria. Hoy las mujeres son un sector de población con el que se puede trabajar e intentar transformar el medio desde su influencia. Son, en definitiva, el grupo más dinámico en el sentido íntegro del vocablo.



Ello nos explica el porqué el porcentaje de población en los que incide Escuelas Campesinas está formado principalmente por mujeres.

Animadores y educadores, desde el voluntariado o semivoluntariado, acuden periódicamente a diferentes localidades en las que se da respuesta a planteamientos realizados por las asistentes. En estos encuentros se trata de compaginar la labor de reflexión y análisis con la del encuentro y la relación, es decir, conjugar efectividad con afectividad, ambas facetas necesarias en la vida de las mujeres del mundo rural.

Estos grupos tienen, asimismo, dos ocasiones a lo largo del curso para celebrar encuentros entre ellos, en los que poner en común, compartir y realizar diferentes tareas lúdicas.

5. Otras actuaciones

Pero no vamos a hablar sólo de las mujeres.

También se desarrollan algunos cursos de formación para el empleo; por ejemplo, de informática (como centro colaborador del INEM) o de formación de mujeres (desde el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales). En estos momentos se está celebrando uno de restauración de madera y enseres.

Las actuaciones con jóvenes son más puntuales. Un grupo de ellos inicia un proyecto de cría de aves de corral y se plantea la necesidad de desarrollar un programa de formación encarado al autoempleo. En este mismo pueblo se ve la necesidad de una formación artística o informática para todas las edades. Chavales y jóvenes echan mano de las guitarras y empiezan su andadura musical.

En el otro pueblo es una semana cultural o un programa de educación de adultos en los que trabajar las costumbres, la prensa, el vocabulario, o un curso de desarrollo rural u otros encuentros de formación para el autoempleo.

Las madres de Itero, por señalar por fin, algún nombre propio, han creado para sus hijos una ludoteca, a la que se le van dando más aplicaciones educativas. Y, hablando de educación, también hay algunos pueblos en los que se desarrolla un programa de tiempo libre para los niños fuera del horario escolar.

Tenemos en perspectiva la creación de la plataforma rural provincial. Y como proyecto reciente y más ambicioso, señalamos la puesta en marcha, por un socio de Escuelas Campesinas, de la creación de un municipio ecológico en un pueblo semiabandonado.

Hoy las mujeres son el grupo más dinámico en el sentido íntegro del vocablo

Se trata de poner en marcha una experiencia de rehabilitación de un pueblo utilizando los materiales tradicionales en la construcción, de crear un filtro verde e iniciar una explotación agropecuaria con procedimientos biológicos. Es un gran proyecto cuyo principal valor estará en el ejemplo testimonial que puede ofrecernos ante las tendencias productivistas actuales; ello sin olvidar que en este pueblo, Amayuelas de Abajo, ya se han generado varios puestos de trabajo merced a proyectos ya consolidados. No vamos a hablar del agua pasada.

Uno de los programas más interesantes, desde el punto de vista cultural, emprendidos desde Escuelas Campesinas de Palencia lo constituye la labor realizada en un pequeño valle del centro norte de la provincia, El Valdavia.

Esta comarca la constituye una treintena de pueblos que no alcanzan los tres mil habitantes de población total, lo que nos da una idea del tamaño de los núcleos de población.

Hace año y medio se impartió en la Comarca, desde Escuelas, un curso de Informática aplicada a la contabilidad de la explotación familiar rural. Este curso sirvió de base para la constitución de una asociación cultural de ámbito comarcal ADIVAL (Asociación para el Desarrollo Integral del Valdavia).

Desde ADIVAL se ha propiciado la creación de otras asociaciones locales de mujeres y se ha asumido el papel de coordinación con el resto de las Asociaciones culturales de la comarca; en este sentido se han celebrado y programado diferentes actos conjuntos. Mujeres de ADIVAL también participan en la recién creada Asociación de mujeres de la COAG. Es decir, se ha creado un entramado asociativo Escuelas-ADIVAL-asociaciones locales en estrecha vinculación y colaboración.

Entre las actividades más interesantes de esta acción conjunta señalamos la puesta en marcha de un programa de Cine comunitario que consiste en propiciar el encuentro entre los vecinos de los pueblos en torno al visionado de una película. Esta interesante experiencia está llegando a una veintena de pueblos. Caritas ha hecho posible esta iniciativa de encuentro de la población.

ADIVAL ha celebrado encuentros entre la población del Valle, lo que es un motivo de satisfacción para sus habitantes, quienes valoran muy positivamente el ambiente que se genera en estas fiestas campestres. Sin olvidarse de los niños, que comparten su tiempo en el campo y la tienda de campaña.

Escuelas está desarrollando un programa de formación para la participación ciudadana



Como aportaciones culturales a las fiestas locales, vacías habitualmente de este tipo de contenidos, hemos celebrado exposiciones de fotografías antiguas aportadas por los valdavieses; el éxito de estas actividades ha sido desbordante.

Se han organizado cursos de talla de madera, técnicas de pintura, gimnasia, etc.

En enero celebramos una jornada de reflexión entorno a aspectos como agricultura, medio ambiente, ayuntamientos, mujer, educación, juventud y tercera edad que podemos calificar de exitosa por la capacidad de convocatoria y la actitud de trabajo que los asistentes demostraron.

Desde el Ministerio de Educación y Cultura se está aplicando un programa de formación, que consiste en tres bloques:

- Para personas implicadas en el asociacionismo local y comarcal hemos impartido un curso de Técnicas de Grupo. ADIVAL y escuelas siguen constituyendo una unidad de acción sin que se produzca competitividad ni intrusismo. ADIVAL cuenta con Escuelas y a escuelas le importa ADIVAL.

- En segundo lugar, escuelas está desarrollando un programa de formación para la participación ciudadana llevado a cabo simultáneamente en seis puntos repartidos por el valle. se trata de encuentros temáticos de libro fórum, prensa, cine, ocio, desarrollo, análisis, participación y comunicación, todo ello culminará con otro encuentro entre los participantes; siempre se intenta potenciar el sentimiento de comarca, frente al tradicional localismo que caracteriza a los habitantes de nuestros pueblos.

Podemos afirmar que en esta comarca nunca hubo el dinamismo que se está detectando en los últimos meses. Un problemas que debemos de prever es no frustrar las expectativas que se han puesto en nuestras actuaciones por parte de muchos de nuestros vecinos. La gente de los pueblos tiene sus archivos mentales repletos de promesas rotas o esperanzas frustradas. La Historia ha sido cruel con sus habitantes.

- Por último, una tarea a la que se le ha dado primacía en estos últimos años dentro de escuelas, consiste en el encuentro periódico de aquellas personas implicadas en programas o grupos de trabajo. Se trata de poner en común lo que estamos haciendo; analizar, reflexionar o elaborar alternativas de intervención en los grupos.

Ignoro qué impresión puede ofrecer este artículo; pero que nadie se crea que lo que hacemos es muy importante. Es tanto lo que hay que hacer...!

Esteban Vega Doncel
Presidente de *Escuelas Campesinas* de Palencia

Escuelas Campesinas de Palencia

Escuelas Campesinas de Palencia

Opción por un mundo marginal y marginado.

Tras un proceso degenerativo constante, el potencial humano se ha visto muy reducido en nuestro mundo rural.

En una población envejecida, donde los problemas son de tipo afectivo, las mujeres son hoy la mayor esperanza de cambio.

Las acciones que se demandan han de responder a satisfacción de necesidades relacionales, mejora de la autoestima, a potenciar el encuentro y debate; a fomentar nuevas iniciativas; a concienciar a la población de que nosotros somos lo mejor que tenemos.

Rural Schools in Palencia

*An option for a marginal and excluded world
After a constant degenerative process, human potential in our rural world has been reduced.*

In an old population, in which problems have an affective nature, women are the greatest hope for change.

Actions to be taken have to answer to relational needs, to improve the self-esteem, to foster meetings and discussion, to encourage new initiatives, to persuade population that we are the best thing we have.

Autor: Esteban Vega Doncel

Artículo: *Escuelas Campesinas de Palencia*

Referencia: Educación Social núm. 6 pp. 84 - 91

Dirección profesional: Escuelas Campesinas de Palencia
Plaza Marcelino Champagnac, 3
34120 Carrión de los Condes. Palencia
Tel. y Fax. 979/88 11 70